La imagen poética del español en la poesía árabe contemporánea. Caso de estudio: Federico García Lorca

Aicha Bouzid
Universidad de Orán
E-mail: Khadija_aicha1@uahoo.fr

Los poetas árabes contemporáneos han llorado a Lorca y lo han tomado como un modelo de poeta mártir. Es el símbolo de una nueva España que no se realizará sin los sacrificios de sus hijos. Saben perfectamente que el camino de Lorca lleva al exilio y al asesinato y a pesar de esto han caminado voluntariamente hacia Lorca.

Palabras clave: imagen poética – Lorca – sangre – revolución.
Image poétique – Lorca – sang – révolution.

INTRODUCCIÓN

La historia común que ha relacionado a España con el Mundo Árabe Musulmán ha sido revelada no solo en las obras de los historiadores sino también en las de los literatos, sean españoles o árabes. Cualquier lector que hojee un libro de poemas de un poeta árabe contemporáneo no deja de mencionar la presencia de figuras de hombres de la literatura española.

En este trabajo, vamos a analizar cuantitativamente la presencia del español en la poesía árabe contemporánea y cualitativamente lo que simboliza, enfocando la figura del poeta y dramaturgo español Federico García Lorca a través de Badr Shakir al-Sayyab [1], Abd al-Wahhab al-Bayati [2], Salah Abdel Sabour [3] y Mahmud Darwish [4], poetas que escribían movidos por patriotismo pasional.

1 Para la biografía de Badr Shakir al-Sayyab, véase el anexo n.º 1.

2 Para la biografía de Abd al-Wahhab al-Bayati, véase el anexo n.º 2.

3 Para la biografía de Salah Abdel Sabour, véase el anexo n.º 3.

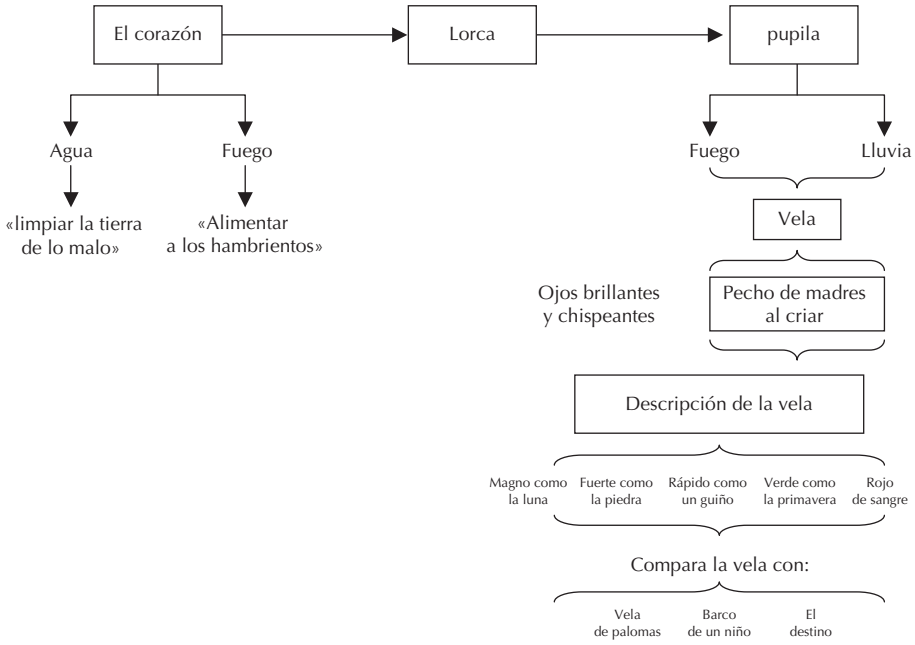
4 Para la biografía de Mahmud Darwish, véase el anexo n.º 3.

El corpus del trabajo:

El poeta	**El diwan**	**El poema objeto de análisis**	**La frecuencia de «Lorca» en el poema**
Badr Shakir al-Sayyab	Canción de la lluvia	García Lorca	01
Abd al-Wahhab al-Bayati	La muerte en la vida	Elegías para Lorca	01
Salah Abdel-Sabour	Sueños de un verdadero caballero	Lorca	13
Mahmoud Darwish	Hojas de olivo	Lorca	03

1. «LORCA» DE BADR SHAKIR AL-SAYYAB

El poema Lorca de Al-Sayyab es simbólico. A partir de este esquema, podemos examinar el simbolismo de Lorca en el poema de Badr Shakir al-Sayyab.



Esquema representativo del poema «Lorca», de Badr Shakir al-Sayyab

A partir de este esquema se puede notar que la descripción de Badr Shakir al-Sayyab se centra en el corazón y los ojos de Lorca, quien lleva con él a España. El fuego de su corazón simboliza su pena, la guerra civil, los españoles que tienen hambre a causa de esta guerra y el azote del mar (agua) que brota del infierno (de la guerra civil) arrostra el mal y la inundación limpia la tierra de lo malo.

Mientras que los ojos chispeantes de Lorca son tejedores de «vela de fuego y lluvia». Aquí se repite la dicotomía fuego/agua relacionada con el corazón de Lorca, con sus ojos que simbolizan la perspicacia de Lorca el clarividente y su aspiración al cambio. En circunstancias peligrosas y graves, Lorca «teje una vela» para «conducir a España a las orillas de la seguridad».

Y luego Badr Shakir al-Sayyab centra su simbolismo en la vela, pero ¿de dónde vienen los hilos del tejido lorquiano? Según el poeta, Lorca va a «tejer la vela con sus ojos brillantes y chispeantes», es decir, aquellos ojos afligidos por la situación y que aspiran a la revolución, y de pechos de madres en «horas de lactancia», y este es un símbolo fuerte de que hasta las madres lactantes desean contribuir en «la tejedura», o sea, en el cambio, lo que muestra su madurez y su conciencia al sacrificar sus niños para su patria. Según el poeta, todos deben contribuir a «la tejedura de la vela».

Desde lo más profundo de la sociedad española, Lorca teje una vela para todos los españoles honrados. Una vela magna como la luna, fuerte como una piedra capaz de conducirlos en un santiamén a la seguridad. Y aquí la velocidad es la revolución y el cambio, para que la primavera vuelva a España. Este es el símbolo de una nueva España que no se realizará sin los sacrificios de sus hijos (espíritu y cuerpo). Y la vida será verde con la sangre de los rebeldes; «sangre negra» por el gran número de víctimas de esa guerra, entre ellas García Lorca.

En la última escena de la poesía se acaba con la tejedura de la vela:

> Como el barco de un niño que rompió su libro
> Para llenar el río de barcos,
> Como la vela de Colón
> Como el destino. (Al-Sayyab, 2000: 334)

Esta es la vela de Lorca, vela del cambio según Badr Shakir al-Sayyab, que finalmente se convierte en el barco de un niño, en la vela de Colón navegando por las olas del mar como si fuera su destino. Parece como si hiciéramos ver las etapas de la evolución de Lorca: el hombre-revolucionario hasta llegar a su destino (la muerte). Así el poema resume la vida de Lorca y refleja la psicología de Al-Sayyab mismo, quien sufrió durante su niñez. Esta niñez (sueños de los poetas y su aspiración al cambio) ha sido simbolizada en el barco de un niño que rompió su libro: el romanticismo (o visión romántica) y luego una vuelta a la realidad.

2. «ELEGÍAS PARA LORCA» DE ABD AL-WAHHAB AL-BAYATI

El poeta iraquí Abd al-Wahhab al-Bayati es uno de los poetas más influidos por Lorca, esto se debe principalmente a su residencia por un período de once años en España, donde trabajaba como consejero cultural en la embajada de Irak en España.

Podemos presentar los poemas donde hay una referencia a Lorca y la frecuencia de su nombre en el cuadro siguiente:

El Diwan	**El poema**	**La frecuencia del nombre «Lorca»**
El fuego y la palabra	En España	03
Lo que viene y no viene	Tardía	01
Viaje de la revolución y de la pobreza	El caballero del cobre	01
La muerte en la vida	La muerte en Granada	02
El libro del mar	La ida a las ciudades del amor	01
Biografía del ladrón del fuego	Terremoto	01
Shiraz	A Rafael Alberti	02
El reino del espiga	A Salvador Dalí	02

La influencia de Lorca sobre este poeta se ve en las seis elegías: «Elegías para Lorca». Es un poema simbólico; lo empieza hablando del mito de Adonis y la epopeya de «Galgamesh» y después de «Lukman». Y lo común entre todos estos mitos es la idea de la inmortalidad con la cual se acaban estas historias. El-Bayati quería mostrarnos que el ser humano busca la inmortalidad, esto no es posible ya que hasta los dioses en la mitología no pudieron ser inmortales, e incluso Lukman, quien murió después de llevar una larga vida. Además de esto, quería decirnos que Lorca no era el único asesinado sino también Adonis y Ankidu, como si El-Bayati se consolase con esta introducción a la tragedia a la muerte de Lorca.

A continuación introdujo la idea de la muerte que es el destino de todos los seres vivos y la simbolizó con el que todavía no la ha visto y no ha visitado su mundo; y quien lo visita nunca volverá. El poeta lo llamó en su poema II «La ciudad fascinante» y está descrito por el poeta de la manera siguiente:

«La ciudad fascinante»
Construida sobre el río de plata y limón.
En sus miles de puertas, el ser humano no goza nada,
Ni vida ni muerte.
Lo rodea un muro de oro.
Vigilado por un bosque de olivos del viento. (El-Bayati, 1995: 142)

Según el poeta, lo mismo ocurrió a Lorca, quien después de su muerte quería regresar; así, pidió a su madre (simbolizada por «la tierra») permiso: ¿Puedo regresar; es que debo volver…? Ella se burló de él. Al encontrarse en «la ciudad del fuego azul» gritó con una voz alta, pero nadie lo escuchó, todo el mundo dormía, y la ciudad se anegó en sangre y humo de la guerra civil.

A través de esta estrofa, Al-Bayati nos muestra el vaivén de Lorca de una ciudad a otra, de la ciudad de la muerte («la ciudad fascinante»), a la España de la guerra civil.

Esta España constituyó el tema de la tercera elegía donde Lorca está simbolizado por Granada: la infancia feliz y la inocencia del «anthropos» y «cosmos» de donde salieron los hermanos enemigos y provocaron el caos en España («La Casa»):

> Desde allí vinieron los hermanos enemigos
> Vinieron en caballos,
> Caballos de la muerte
> Y anegaron en sangre esta casa. (Al-Bayati, 1995: 143)

En la cuarta elegía de Al-Bayati, se describe con detalles la casa «Cámara española», y se habla del toro de la seda y del terciopelo negro como símbolos de España, que también han sido víctimas de la Guerra Civil:

> *T*oro de seda y terciopelo negro
> Girando en el patio y el caballero no los vio. (Al-Bayati, 1995: 144)

En esta estrofa, el poeta simbolizó a Lorca como tal caballero que era la víctima de esta revolución que no atestiguó. Esto es solo una expresión simbólica de la escena trágica, de la oscuridad; en esas circunstancias, todos se volverán ciegos por el humo del fuego, una escena llena de muertos, incluso el toro y el caballero.

> Anémona
> En las laderas del monte mítico
> Sangre sobre sarga. (Al-Bayati, 1995: 144)

Aquí el poeta compara el destino de Lorca-caballero con el de Adonis-semidiós; y así lo consideró como un semidiós.

En su quinta elegía, Al-Bayati quería que Lorca luchara hasta la muerte, pero los viles lo apuñalaron. Con su muerte cayó Granada: el símbolo de su infancia e inocencia (en la tercera elegía); Granada, que perdió a sus padres y se volvió huérfana, y no había nadie para defenderla:

> Granada huérfana
> Vendida por el cobrador
> ¿Quién compra Aicha, quien compra el fénix?
> La Princesa de Babilonia en cautiverio
> Pendiente de oro de la ciudad fascinante.
> ¿Quién Compra la princesa? (Al-Bayati, 1995: 145)

En esta última estrofa de la quinta elegía, Al-Bayati creó puentes entre Al-Andalus de ayer y la España de hoy haciendo referencia a la civilización de Babilonia.

En la sexta elegía, «La ciudad fascinada» se convertía en una ciudad de «*necesidad*»:

> Bajo el cielo de verano exhibido
> Me enfrento a la muerte y al mito.
> Combate el olvido. (Al-Bayati, 1995: 146)

Aquí el poeta nos describe el sufrimiento de Lorca y su entorno en esta ciudad llena de poetas que falsifican la historia y los hechos y manchan a Lorca porque amenaza la existencia de los gobernadores y sus seguidores. Por la figura y la personalidad de Lorca, Al-Bayati se simbolizó a sí mismo. Y como era perseguido por la «Guardia», se ha adivinado un destino igual al de Lorca.

Se puede decir que, a través esta elegía de Lorca, Al-Bayati se lloró a sí mismo antes de llorar a Lorca. Sabía perfectamente que el camino de Lorca lleva al exilio y al asesinato y a pesar de todo esto ha caminado voluntariamente hacia Lorca.

Podemos resumir los símbolos utilizados por Al-Bayati para hacer referencia a Lorca en el poema de la manera siguiente:

El poema de «Elegías para Lorca» de Abd al-Wahhab al-Bayati	Símbolos relacionados con Lorca
N.º elegía	
1	Leyenda, el fuego azul
2	Está fascinado por la ciudad de sangre y humo
3	Granada, hermanos enemigos
4	Toro, el caballero fascinado
5	Asesino (hasta la muerte), Granada huérfana, la Princesa
6	Ciudad de necesidad, el rebelde, el revolucionario

Entonces, Al-Bayati utilizó como símbolos: Granada, Madrid, hermanos enemigos, sangre y humo, toro y caballero, para llorar a lágrima viva a Lorca.

«Elegías para Lorca» es el poema más simbólico del corpus, ya que se habla explícitamente de Lorca solamente en el título.

3. «LORCA» DE SALAH ABDEL SABOUR

Lo que cualquier lector puede notar, al leer «Lorca» de Salah Abdel Sabour, es la redundancia del nombre «Lorca» (trece veces). Lo que distingue el poema de Salah Abdel Sabour de los demás poemas de los poetas citados anteriormente es la ausencia del uso simbólico y mitológico de Lorca.

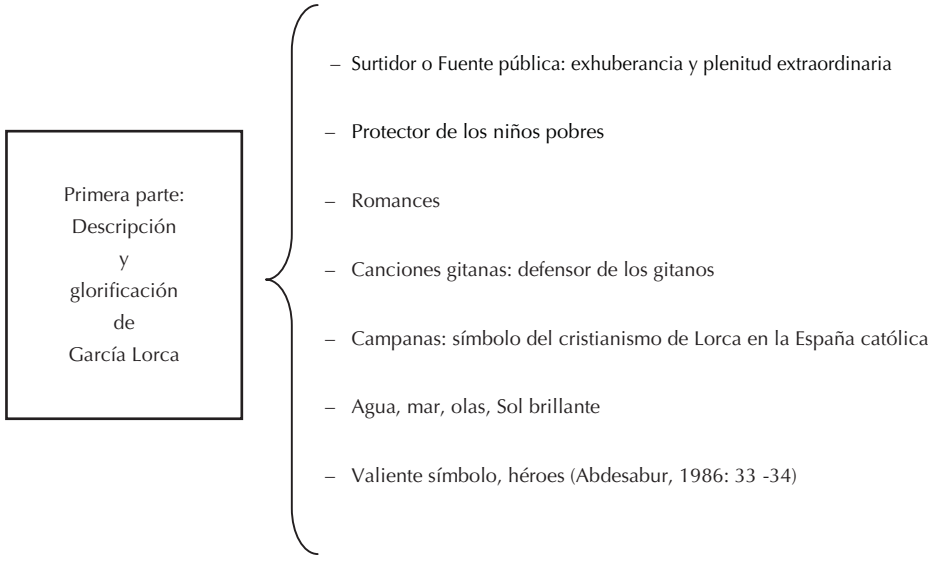
En la poesía de Salah Abdel Sabour, el nombre «Lorca» designa a Lorca el poeta, a Lorca el dramaturgo, a Lorca el hombre y a Lorca el ser humano.

Se puede dividir el poema en dos partes:

La primera parte consta de veintidós versos y trata de la descripción y la glorificación de Lorca usando un discurso panegírico con un tono vivo.

La segunda parte consta de quince versos y trata de describir y llorar la muerte de Lorca en un discurso elegíaco con tono lastimero.

En la primera parte, Salah Abdel Sabour describió a Lorca usando unos temas o símbolos bastante manoseados por el mismo Lorca y que se puede esquematizar así:

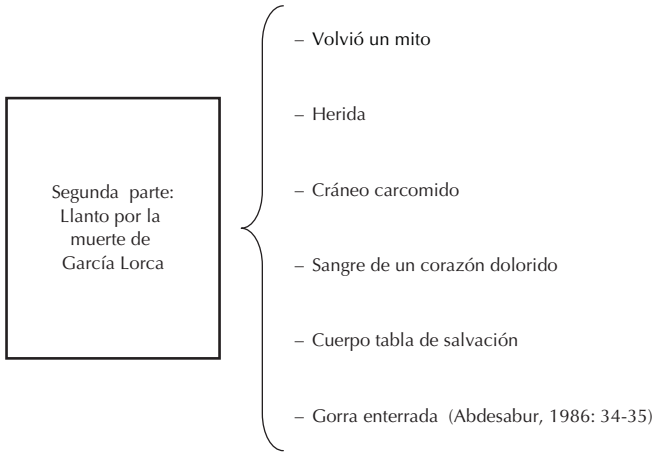


Después, el poeta árabe cambió de tema introduciendo lo que le ocurrió a García Lorca en la noche del 19 de agosto de 1936.

Una transposición de unos veinte versos descriptivos, laudatorios y elogiosos a unos quince versos elegíacos en que lamenta con un tono lastimero y triste la muerte del poeta y dramaturgo granadino español digno de ser llorado: Federico García Lorca.

Dos poemas en uno: un elogio y una elegía que nos dan la impresión de que el poeta árabe ha cultivado dos géneros poéticos distintos que son el épico y el lírico.

Según Salah Abdel Sabour, Lorca fue matado por /elxufara lhuqaea/ o sea «Guardia» infame y vil.



Usando un lenguaje poético y dramático, el poeta y el dramaturgo Salah Abdel Sabour nos ha presentado dos escenas: vida y muerte de Federico García Lorca, mostrando la pena causada por la muerte de Lorca. Así acabó su poema presentando a un Lorca que no odia a sus asesinos, a un Lorca enemigo de lo malo, al último hijo de Dios.

4. «LORCA» DE MAHMUD DARWISH

Le empezó pidiendo disculpas a Lorca, simbolizado por una flor de sangre, haciendo referencia a *Bodas de sangre*. La sustitución de «bodas» por «flor» era para simbolizar los mártires que se sacrificaron en el cumplimiento de sus obligaciones para «defender su patria».

Después de pedir disculpas al mártir de su profesión, al defensor de su patria, Darwish le informó de que le siguieron verdaderos caballeros, otros mártires de su país, «España», anegada en su sangre y del país de Darwish, «Palestina»:

> los verdaderos caballeros van en romería a ti (Lorca).

Los dos poetas testigos de matanzas en sus países: uno, víctima de la guerra de los hermanos enemigos, y otro, víctima que sufrió el exilio y atestiguó el sufrimiento de su pueblo.

Después se califica a Lorca de seísmo, de ciclón, de viento. Es como un león al reaccionar, al escribir. Solo con su verbo, Lorca era capaz de influir en la gente, conllevar a la sublevación, hacer temblar al otro.

El poeta cambia de tono al pasar de la violencia natural (al describir a Lorca) al sentimiento suave, a la música, a la recitación, al rezar y al céfiro. Todo esto produce un ritmo musical particular en el poema. Darwish lo empleó para mostrar que, además de la maravilla del verbo lorquiano, la musicalidad y la sencillez de sus versos hechizan las almas y los espíritus.

Después de estas tres partes introductorias, Darwish abordó el núcleo de su historia: una imagen de un pasado melancólico causado por la muerte de Lorca en España herida por sus hijos; por los hermanos enemigos; la España triste como cualquier madre al perder a su hijo mimado; la España de la guerra civil. A esto se añade la descripción de una persona que toca la guitarra y canta por la noche atravesando las calles. Darwish quería mostrarnos que lo más particular de España se hacía en España solo por la noche, o sea, «a escondidas».

En la última estrofa, el poeta nos lleva a vivir en la España de Lorca, donde todos se preguntaban sobre las últimas informaciones y contesta con el lenguaje dolorido del español cuya herida está aún abierta, sangra, con la paciencia del español que soporta esta herida y de la cual ya está harto. Con un ritmo ascendiente que muestra la proximidad del cambio y de la revolución producidos por este español que ha sufrido mucho. Por eso, Darwish ha usado símbolos: el naranjo en España sigue oliendo a perfume; así el olor provisional de la sangre nunca supera el olor natural y eterno del naranjo en España.

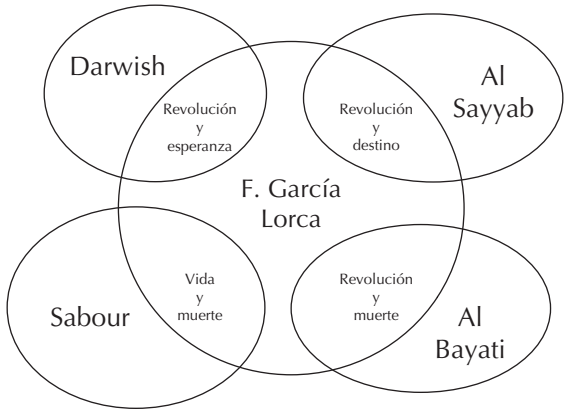
Y en el último verso, el poeta acaba con una visión optimista de España en el porvenir:

> y las buenas noticias son las que, de Madrid,
> llegarán mañana. (Darwish, 2000: 35)

Para el poeta, Lorca es un nuevo Cristo que se sacrificó por los demás.

En suma, la influencia del poeta español Lorca no se ve solo en la poesía de Al-Bayati, Al-Sayyab, Abdel Sabour o Darwish sino también en poemas de Sabih El-Qasim, «Por la noche detrás la puerta de Federico», Ibrahim Nasr Alah, «Cuatro poemas para Lorca», y Saadi Yucef, «Plaza española». Dichos poetas y otros han llorado a Lorca y lo ha tomado como un modelo de poeta mártir.

Se puede resumir lo común entre los poetas de nuestro corpus y Lorca en este diagrama: la idea de la revolución sacada de Lorca está en la poesía árabe contemporánea.



Lorca, modelo de revolucionario

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

البياتي، عبد الوهاب . (1995). الأعمال الشعرية الكاملة، المؤسسة العربية للدراسات والنشر. بيروت: لبنان.

السياب، بدر شاكر .(2000). الأعمال الشعرية الكاملة، دار العودة. بيروت: لبنان.

درويش، محمود . (2000). الأعمال الشعرية الكاملة، دار الحرية للطباعة والنشر. بغداد: العراق.

صلاح، عبد الصبور . (1986). الأعمال الكاملة، دار الشروق. بيروت: لبنان.

ANEXOS

ANEXO 1: Badr Shakir Al-Sayyab

Es un poeta iraquí, nació en 1926 en Jekor, y ha llevado una vida muy dura y triste, sobre todo cuando se trasladó a Basora después de la muerte de su madre. Sufrió mucho por su madrastra. En 1943, ingresó en el Colegio Superior de Profesores en Bagdad, eligiendo como carrera de estudio la Lengua Árabe.

En 1945, a partir de la rama de la lengua árabe se especializó en la lengua inglesa. Estuvo muy influido por T. S Eliot y Edith Situil. Participó en las manifestaciones contra la política sionista e inglesa. Fue encarcelado en la prisión de «Baakouba».

«¿Era un amor?» ha sido su primera experiencia en la poesía libre.

Murió en 1964, fue enterrado en la tumba de «Hasan al-Basri» y le construyeron una magnífica estatua en «Basora» en el Chatt al-Arab.

De sus escritos publicados:

Flores marchitadas (El Cairo), *Flores y leyendas* (Beirut), *Leyendas* (Najaf, 1950), *Las armas y los niños* (Bagdad, 1954), *Canción de la lluvia* (Bagdad, 1960), *El templo se ahogó* (Beirut 1962).

ANEXO 2: Abdel-Wahab Al-Bayati

Nació en Irak en 1926. En 1944, se matriculó en el Colegio superior de Profesores y se graduó en Bagdad, y en 1950 obtuvo el título de la licenciatura en lengua y literatura árabe. En 1954, participó en la elaboración de la revista *Nueva cultura* y pronto fue despedido de su puesto y encarcelado en el mismo año. Se trasladó de Bagdad a Damasco, Beirut, donde trabajó como editor del periódico *La República* en el año 1956. En 1959, fue nombrado consejero cultural de la Embajada de la República de Irak en los órganos jurisdiccionales de Moscú en la Unión Soviética.

Nombrado consejero cultural en la embajada iraquí en España en 1979; regresó a su país en 1990, y pronto se trasladó a Amman (Jordania), en 1991, y luego a Damasco, donde murió en 1999. Llevaba una vida de exiliado, se sentía extranjero en su país.

De su poesía, obras de teatro se destacan: «Un juicio en Neisabur», «Gloria a niños y olivas», «Ángeles y demonios», «Diario de un político profesional», «Lanzadores aplastados», «Poemas en el exilio».

ANEXO 3: Salah Abdel-Sabour

Poeta, dramaturgo y crítico egipcio, nació en Zagazig en 1930. Era uno de los pioneros de la poesía y del teatro moderno. Se graduó en la Facultad de Filosofía y Letras (en el Departamento de Lengua Árabe en la Universidad de El Cairo).

Escribió poesía a una edad muy temprana, ocupó varios puestos, fue maestro después de graduarse en el Ministerio de Educación, sin embargo, renunció a trabajar en la prensa.

En 1961 fue nombrado en la dirección de la Casa de Traducción y Publicación, donde ocupó diversos cargos. En el verano de 1981, murió en El Cairo.

De sus obras dramáticas en verso citamos: *Tragedia del Halladj, Viajador por la noche, La esperanza de la princesa, Después de la muerte del rey, Leila y el loco*.

De sus obras poéticas citamos:

La gente en mi país, Les digo a ustedes, Sueños de un verdadero caballero, Árboles de la noche, Contemplaciones en la época de heridas.

ANEXO 4: Mahmoud Darwish

Es un poeta palestino, nació en 1941, en Albarwa, cerca de Acá. Estudió inglés y hebreo, fue acusado de luchar contra la ocupación, fue expulsado y detenido cinco veces: 1961-1965-1966-1967-1969. También estuvo bajo arresto domiciliario. Comenzó su carrera política en el Partido Comunista de Israel e intentó crear un clima de lucha contra las prácticas terroristas del sionismo. Y como resultado de todo esto se convirtió en redactor y traductor del documento emitido por el Partido Comunista de la Unión y la revista *El djadid*. Escribió artículos críticos, en el mismo período en que comenzó a escribir poesía, y fue conocido en Palestina como un poeta de la resistencia en la medida en que fue capaz de interrumpir la campaña de los revolucionarios. En 1971, consiguió una beca y luego se trasladó a Beirut, donde fue elegido miembro de la Secretaría de la Unión de Escritores Pa-

lestinos; en 1972, durante la guerra civil del Líbano fue nombrado Vice-Presidente del Centro de Investigación de los palestinos en Beirut.

Entre sus publicaciones literarias citamos:

Aves sin alas (1960), *Hoja de oliva* (1964), *Amante de Palestina* (1966), *Elogio de la sombra* (1983), (1986), *Once planetas* (1992), *Estado de sitio* (2001), *No pidas disculpas…* (2003).

Murió en 2008.